

Menos lectores, más pantallas: los caminos de la lectura en Brasil según Zoara Failla^I

Gilberto Prado Silvano ^I  

Sandra Aparecida Pires Franco ^{II}  

Edgar de Campos Neto ^{III}  

Resumen

La 6ª edición de la investigación Retratos de la *Lectura en Brasil* presenta un diagnóstico preocupante sobre los hábitos de lectura de la población: entre 2019 y 2024, el porcentaje de lectores cayó del 52% al 47%, y el promedio de libros leídos por año también disminuyó. Para comprender mejor este escenario, conversamos con Zoara Failla, socióloga y coordinadora del estudio, quien desde hace casi dos décadas trabaja en el Instituto Pró-Livro (IPL). En su análisis, Zoara destaca los impactos de la pandemia de COVID-19, las desigualdades socioeconómicas y el papel de las nuevas tecnologías en la transformación de la relación de los brasileños con los libros. A lo largo de la entrevista, señala los principales desafíos para la formación de lectores en el país y defiende políticas públicas urgentes dirigidas a la escuela, a las bibliotecas y a las familias, resaltando la importancia de la lectura impresa en el desarrollo cognitivo, emocional y social.

Palabras clave: Lectura; pandemia; formación de lectores; políticas públicas.

- ^{I.} Magíster en Educación por la Universidad Estatal de Londrina (UEL). Doctorando en el Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Estatal de Londrina (UEL), Brasil. E-mail: gilberto.prado@uel.br
- ^{II.} Doctora en Letras por la Universidad Estatal de Londrina (UEL). Profesora de la Universidad Estatal de Londrina (UEL), Brasil. E-mail: sandrafranco@uel.br
- ^{III.} Magíster en Educación por la Universidad Estatal de Londrina (UEL). Doctorando en el Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Estatal de Londrina (UEL), Brasil. E-mail: edgarcamposneto@gmail.com

Menos leitores, mais telas: os caminhos da leitura no Brasil segundo Zoara Failla

Resumo

A 6ª edição da pesquisa *Retratos da Leitura no Brasil* traz um diagnóstico preocupante sobre os hábitos leitores da população: entre 2019 e 2024, o percentual de leitores caiu de 52% para 47% e a média de livros lidos por ano também diminuiu. Para compreender melhor esse cenário, conversamos com Zoara Failla, socióloga e coordenadora do estudo, que há quase duas décadas atua no Instituto Pró-Livro (IPL). Em sua análise, Zoara destaca os impactos da pandemia de COVID-19, as desigualdades socioeconômicas e o papel das novas tecnologias na transformação da relação dos brasileiros com os livros. Ao longo da entrevista, ela aponta os principais desafios para a formação de leitores no país e defende políticas públicas urgentes voltadas à escola, às bibliotecas e às famílias, ressaltando a importância da leitura impressa no desenvolvimento cognitivo, emocional e social.

Palavras-chave: Leitura; pandemia; formação de leitores; políticas públicas.



Fewer readers, more screens: the paths of reading in Brazil according to Zoara Failla

Abstract

The 6th edition of the *Portraits of Reading in Brazil* survey presents a concerning diagnosis of the population's reading habits: between 2019 and 2024, the percentage of readers dropped from 52% to 47%, and the average number of books read per year also decreased. To better understand this scenario, we spoke with Zoara Failla, a sociologist and coordinator of the study, who has been working at the Pró-Livro Institute (IPL) for nearly two decades. In her analysis, Zoara highlights the impacts of the COVID-19 pandemic, socioeconomic inequalities, and the role of new technologies in transforming Brazilians' relationship with books. Throughout the interview, she points out the main challenges for fostering readers in the country and advocates for urgent public policies directed at schools, libraries, and families, emphasizing the importance of printed reading in cognitive, emotional, and social development.

Keywords: Reading; pandemic; reader development; public policies.



Introducción

Los hábitos de lectura de los brasileños continúan en transformación y las cifras más recientes encienden una alerta. En este sentido, la 6.^a edición —que es también la última actualización— de la encuesta Retratos da Leitura no Brasil, realizada en 2024 por el Instituto Pró-Livro (IPL), tenía como objetivo conocer el comportamiento del lector en sus especificidades. Los datos muestran una caída en el porcentaje de lectores, que pasó del 52% en 2019 al 47% en 2024, además de una reducción en la media de libros leídos por año, de 4,95 a 3,96.

Entre los factores que contribuyeron a la respectiva caída, no podemos dejar de mencionar los impactos que la pandemia de Covid-19 tuvo sobre nuestro país. El COVID-19 fue un momento de crisis sanitaria causada por el coronavirus SARS-CoV-2, que afectó a la población de manera global. El período de la crisis sanitaria abarcó desde marzo de 2020 hasta mayo de 2023. En Brasil, existió la necesidad de aislamiento social, lo que acarreó la suspensión de las clases escolares, entre otras actividades. Con ello, los factores socioeconómicos, culturales y tecnológicos que han venido moldeando la relación de los brasileños con los libros se vieron impactados.

Para comprender las causas e implicaciones de esta tendencia, conversamos con ²Zoara Failla, socióloga, investigadora y coordinadora del estudio. Con una trayectoria en la promoción de la lectura, analiza los resultados de la encuesta y señala los principales desafíos que enfrenta el país: la ausencia de bibliotecas en muchas escuelas, la deficiente formación de profesores lectores, el peso creciente de las redes sociales y la pérdida de espacio de la lectura en el tiempo libre.

En relación con el desarrollo de la entrevista, esta se llevó a cabo el 19/08/25 vía correo electrónico, siendo esta una opción de la entrevistada. Enviamos las 14 preguntas y las respuestas fueron devueltas por correo electrónico; por lo tanto, destacamos que no hubo una interacción directa entre las partes involucradas. En este sentido, existen autores y conceptos citados por



la profesora que no fue posible clarificar en la presentación de la producción textual de la entrevista.

A lo largo de la entrevista, Failla también destaca el papel fundamental de la familia y de la escuela en la formación del gusto por la lectura, discute los efectos de la digitalización y alerta sobre la urgencia de políticas públicas capaces de reducir las desigualdades regionales y sociales, asegurando que el libro, ya sea impreso o digital, continúe desempeñando su papel esencial en la formación cultural, cognitiva y ciudadana de los brasileños.

Entrevista

Entrevistadores: La 6.ª edición de la encuesta revela una caída en el porcentaje de lectores (que abarca los diferentes públicos: infantil, juvenil y adultos) en Brasil, del 52% en 2019 al 47% en 2024, así como una disminución en el promedio de libros leídos por año por todos los entrevistados (de 4,95 en 2019 a 3,96 en 2024). ¿Cómo interpreta usted estos resultados? ¿De qué manera la pandemia de COVID-19, con sus restricciones y cambios en los hábitos de vida, pudo haber influido en esta caída y qué otros factores (socioeconómicos, culturales, tecnológicos) considera usted relevantes para esta tendencia?

Zoara Failla: Identificamos el impacto de la pandemia, en especial, en la caída del porcentaje de lectores (del 71% en 2019 al 62% en 2024) en el grupo de edad de 5 a 10 años. La mayoría de los niños tuvo dificultades para acceder a las clases en línea y muchos dependían de los teléfonos móviles de sus padres, lo que ciertamente afectó el aprendizaje y la formación lectora, especialmente en este grupo de edad, en el cual las prácticas presenciales de lectura son esenciales. La encuesta también nos revela que más del 50% de los estudiantes de la Educación Primaria (del 1.º al 5.º año) y de la Educación Secundaria Básica (del 6.º al 9.º año) dependen de la biblioteca escolar para acceder a los libros indicados por los profesores. El aislamiento también afectó dicho acceso a los libros durante la pandemia



Pero existen otros factores que se suman a las dificultades de acceso al libro y a la caída en las prácticas lectoras en las aulas y en las bibliotecas, en parte motivadas por la pandemia. Sabemos, según el censo del Ministerio de Educación (MEC), que más del 50% de las escuelas públicas no cuentan con biblioteca escolar y cerca de 1.500 bibliotecas públicas fueron cerradas en los últimos diez años.

La encuesta también nos trae otras revelaciones sobre lo que puede explicar la caída en el porcentaje de lectores: como se señala en las preguntas siguientes, más del 90% de la población mayor de 14 años utiliza su tiempo libre en internet y en las redes sociales. El 43% de los niños está en los videojuegos. Solamente el 20% utiliza ese tiempo de ocio para la lectura de libros (impresos o digitales).

Entrevistadores: La encuesta indica un aumento en el acceso a internet (88% de la población) y en el uso de aplicaciones de mensajería y redes sociales en comparación con 2019. Además, el uso del teléfono móvil/smartphone para la lectura digital se disparó del 73% en 2019 al 97% en 2024 entre quienes ya han leído libros digitales. ¿De qué manera la pandemia pudo haber acelerado o consolidado la digitalización de la lectura y el uso de dispositivos móviles? ¿Cuáles son las implicaciones de estos cambios para el futuro del libro impreso y para la experiencia lectora en Brasil?

Zoara Failla: Ciertamente la pandemia contribuyó con el aumento en el porcentaje de quienes utilizan teléfonos móviles/smartphones para lecturas digitales y para otros hábitos de consumo y culturales de la población. Sin embargo, no podemos atribuir únicamente a la pandemia estos cambios. No soy especialista en esa área, pero sabemos que la tecnología digital y el uso de dispositivos móviles para acceder a plataformas y redes sociales han impactado: la economía, con compras a través de plataformas digitales (aquí verificamos el impacto en el cierre de varias librerías físicas); el acceso a bienes culturales (videos/streaming y lecturas) y el poder de los influyentes digitales. Estas transformaciones ya están impactando el consumo de libros —digitales



o impresos—. La caída, según investigaciones sobre ventas al por menor, de acuerdo con la Cámara Brasileña del Libro (CBL) y el Sindicato Nacional de Editores de Libros (SNEL), afecta a los libros impresos y físicos, lo que revela que el problema no reside en el soporte —papel o digital—, sino en la disminución del interés por los libros (el 47% declara no haber leído por falta de tiempo o desinterés y el 17% confiesa que no le gusta leer) y en el porcentaje de aquellos que señalan dificultades para leer: el 36% no comprende lo que lee y el 28% corresponde a los ³analfabetos funcionales —Indicador de Analfabetismo Funcional (INAF).

Entiendo que el desinterés por la lectura de libros, además de la adicción a las pantallas —que ciertamente es el principal desafío en países como Brasil que no cuentan con una cultura lectora—, puede explicarse por factores que se suman: la deficiente formación de lectores por parte de la escuela, el perfil lector del profesor, las dificultades de acceso al libro y las dificultades para valorar y despertar el interés por la lectura. Aquí, la familia desempeña un papel fundamental en ese despertar del gusto en la infancia, pero sabemos que son pocas las familias lectoras y que perciben dicha importancia.

Entrevistadores: Los datos de 2024 revelan que el 68% de los lectores que utilizan libros digitales percibe que interrumpe más la lectura para consultar mensajes en el teléfono móvil o la computadora, mientras que el 58% logra leer por más tiempo en libros en papel. ¿Cómo puede esta percepción de interrupción y dificultad de concentración en el entorno digital afectar la calidad de la lectura y el desarrollo de la capacidad de atención de los lectores, especialmente los más jóvenes? ¿Tiene el IPL alguna visión sobre cómo mitigar estos desafíos?

Zoara Failla: Estas cuestiones fueron incluidas en la sexta edición de la encuesta, debido al gran interés y a las polémicas con respecto a la evaluación sobre la lectura en pantallas y la lectura en libros impresos. Buscamos identificar la percepción de estos lectores sobre: la concentración, la comprensión, la imaginación (sobre personajes y escenas descritas), el aprendizaje, los nuevos



vocabularios y el tiempo dedicado a la lectura, elementos que definen la habilidad para una lectura ‘profunda’. Es interesante verificar que entre quienes poseen nivel superior encontramos el mayor porcentaje (65%) de quienes logran leer por más tiempo o consiguen mayor concentración con el libro en papel. Estos resultados, además de innumerables estudios de neurocientíficos y evaluaciones de sistemas educativos de países como Suecia, fundamentan nuestra defensa de la lectura de libros impresos en las escuelas, en especial para niños y jóvenes. Desafortunadamente, hemos visto en algunos estados brasileños la sustitución de libros por contenidos desarrollados para plataformas digitales, por lo general ‘moldados’ con preguntas y respuestas preparadas, eliminando la necesidad de un análisis más complejo y contextual de los textos y priorizando la memorización, generalmente con enfoque en los exámenes de admisión universitaria o el ENEM.

Neurocientíficos como ⁴Maryanne Wolf, Michel Desmurget y otros han evaluado el impacto de las pantallas en el desarrollo cognitivo, lingüístico y emocional de los jóvenes, señalando el libro impreso como antídoto para lo que denominan ⁵‘cerebro podrido’.

¿Cómo mitigarlo? Es difícil identificar cómo hacer frente a este ‘virus’ mantenido por grandes potencias interesadas en utilizar las pantallas y las redes sociales para la manipulación de voluntades, el consumo, las representaciones, las identidades y la política. Tal vez el libro y la lectura crítica sean las principales ‘armas’. Dependemos de políticas públicas y de la unión de fuerzas de toda la sociedad, incluidas las cadenas de comunicación, para buscar formas de revertir este ‘contagio’.

Entrevistadores: La falta de tiempo (47%) y la preferencia por otras actividades (9%) son las principales razones citadas por los lectores para no haber leído más en 2024. Entre los no lectores, la falta de tiempo (33%) y el hecho de no gustarle la lectura (32%) constituyen las principales barreras. ¿Alteró la pandemia la dinámica de estas barreras? ¿Percibe usted una intensificación de la competencia entre la lectura y otras formas de ocio digital, como ver videos/



películas o utilizar redes sociales, las cuales aumentaron en el tiempo libre de la población?

Zoara Failla: Respondido anteriormente. Cabe añadir únicamente que, durante la pandemia, se produjo un incremento en la venta de libros dirigidos a lectores adultos, en especial en los géneros religioso y de autoayuda.

Entrevistadores: La encuesta de 2024 separó los libros técnicos/científicos/profesionalizantes de otros tipos en la medición del promedio de libros leídos. Se observó una disminución en la lectura de libros por iniciativa propia (del 47% al 43%). ¿Cuáles son las principales motivaciones para la lectura de libros en el escenario actual (gusto, distracción, actualización cultural/conocimiento general, crecimiento personal, motivos religiosos)? ¿Cómo han evolucionado las prioridades y necesidades de los lectores, y qué puede indicar esta disminución en la lectura por iniciativa propia sobre el papel de la lectura en la vida de los brasileños en la actualidad?

Zoara Failla: La disminución en la lectura por iniciativa propia fue del 47% al 43% y la motivación para la lectura por gusto cambió del 44% al 45%. Esta diferencia se encuentra dentro del margen de error. Podemos afirmar que no hubo una gran variación entre los lectores que leen por gusto y una variación de cuatro puntos porcentuales entre quienes leen por iniciativa propia. Sin embargo, entre la totalidad de los encuestados, se incrementa la proporción de aquellos que afirman que no les gusta leer, pasando del 22% al 29%, mientras que disminuye el porcentaje de quienes declaran que les gusta mucho: del 31% al 26%.

El gusto continúa siendo la principal motivación para leer, lo que refuerza la importancia de despertar el placer por la lectura durante la infancia. De hecho, es en el grupo de edad de 5 a 10 años donde encontramos el mayor porcentaje de quienes afirman que les gusta leer (el 86% manifiesta que le gusta mucho o le gusta leer). Los niños quedan fascinados por los libros infantiles cuando se les ofrece alguno. El desafío consiste en descubrir por qué perdemos a esos lectores a lo largo del camino y por qué cae el porcentaje de quienes afirman



que les gusta leer a partir de los 14 años. Probablemente se deba a que los padres y los profesores no están alimentando ese gusto mediante la oferta de libros que puedan cautivar o despertar el interés de estos niños. Como revela la encuesta, el 43% utiliza videojuegos, lo que pone de manifiesto que los padres sustituyen los libros por teléfonos móviles.

Por su parte, la motivación de los adultos se encuentra bastante pulverizada. Sin embargo, identificamos un incremento importante en el interés por los libros religiosos a partir de 2015, a pesar de la caída registrada en 2024. La Biblia continúa siendo el libro más citado y experimentó un pequeño aumento en 2024, lo que refleja la elevación de la población evangélica y pentecostal. De hecho, crece el porcentaje de encuestados que señalan al líder religioso como el principal influyente en la elección del libro leído. Además de la Biblia, únicamente no identificamos una disminución en la lectura de cuentos, biografías y libros de autoayuda.

Sabemos, por las investigaciones de ventas de libros de la Cámara Brasileña del Libro (CBL) y del Sindicato Nacional de Editores de Libros (SNEL), así como por las respuestas de los consumidores de libros de literatura, que los influyentes digitales han movilizado el interés por algunos autores y subgéneros de la ficción como la ‘romantasía’. Esta influencia también se manifiesta en las Bienales y ferias del libro. Sin embargo, la investigación revela los hábitos de la población brasileña en general y no únicamente el interés de ciertos segmentos, en especial de jóvenes de clase alta y de mayor nivel educativo.

La indicación de la escuela o de los profesores continúa siendo una de las principales influencias para el interés en la literatura (46%), especialmente entre los más jóvenes. Sin embargo, la lectura de libros recomendados por la escuela disminuyó del 26% al 13% entre 2019 y 2024.

Entrevistadores: ¿Qué estrategias pueden desarrollarse para fortalecer la influencia de los profesores y de la escuela en la promoción de la lectura de manera más eficaz?



Zoara Failla: La investigación también identificó el perfil lector de los profesores. Sus preferencias son muy similares a las de la población brasileña en general. Los libros más citados son la Biblia, las obras religiosas y la autoayuda. Con este repertorio de lecturas, resulta difícil identificar libros que puedan interesar a los jóvenes y desarrollar actividades motivadoras sin ser lector de esas obras. No obstante, sabemos que otros factores repercuten en las prácticas lectoras en la escuela: las condiciones laborales de los docentes, que los obligan a cumplir dobles jornadas sin tiempo para la lectura ni acceso a libros; la formación de profesores y bibliotecarios, dado que el plan de estudios no contempla asignaturas destinadas a formar docentes lectores o mediadores de lectura; y la ausencia de bibliotecas escolares. Resulta fundamental y urgente la implementación de políticas públicas que garanticen la formación inicial y continuada de los profesores y bibliotecarios escolares. Asimismo, las escuelas deben contar con programas que involucren a las familias en proyectos enfocados en la lectura.

Entrevistadores: La percepción sobre el hábito de lectura de los padres muestra que el 24% de los lectores informa que sus madres siempre leían, en comparación con el 14% de los no lectores. Además, el 55% de los niños de 5 a 13 años afirma que sus padres o familiares solían leerles. ¿Cuál es la importancia de la lectura familiar y del ejemplo de los padres en la formación del gusto por la lectura, especialmente considerando que la influencia de la madre permanece alta (del 71% en 2019 al 67% en 2024)?

Zoara Failla: La familia desempeña un papel fundamental en el despertar del gusto por la lectura de manera lúdica, afectiva y placentera. Estas experiencias permanecen en la memoria afectiva del niño y lo aproximan al libro y a la literatura no como una obligación.

Sin embargo, sabemos que son pocas las familias lectoras y con condiciones para el acceso a los libros. La escuela debe estar preparada para asumir dicho despertar en las guarderías y centros de educación infantil, ofreciendo espacios lúdicos y profesores mediadores.



Entrevistadores: La frecuencia general de asistencia a bibliotecas disminuyó del 25% al 12% entre 2019 y 2024. Entre los no asistentes, el 85% afirma que nada los haría acudir más a la biblioteca, mientras que los principales motivos que los llevarían a asistir son una mayor proximidad, más libros/títulos nuevos y títulos interesantes. ¿Cuáles son los mayores desafíos para que las bibliotecas brasileñas se adapten a las nuevas realidades de lectura y continúen siendo espacios relevantes en un escenario pospandemia y crecientemente digital?

Zoara Failla: La representación que se tiene de las bibliotecas como un lugar destinado a los estudiantes y al estudio aleja a la población de estos espacios, así como también lo hace el modelo de biblioteca que prioriza la preservación de sus acervos. Es importante redefinir el significado de estos espacios y la formación/actuación de los bibliotecarios para que las bibliotecas sean agentes movilizadores y acogedores, y que ofrezcan actividades que posibiliten compartir experiencias de lectura y de la comunidad. Que promuevan encuentros, narración de historias, descubrimientos de autores locales, entre otros. Las bibliotecas comunitarias han logrado atraer a la población de las comunidades, existiendo relatos importantes sobre la transformación de vidas a partir de las experiencias de lectura y de las conexiones generadas en estos espacios.

Entrevistadores: La encuesta Retratos da Leitura no Brasil constituye una base fundamental para el fomento de la lectura y la difusión del libro en el país. Con base en los datos de esta 6.ª edición, ¿cuáles serían las prioridades más urgentes para las nuevas políticas públicas de lectura o para el ajuste de las iniciativas existentes, con el fin de revertir las tendencias negativas y fortalecer el ecosistema del libro y de la lectura en Brasil?

Zoara Failla: Prioridades para las políticas públicas: garantizar la formación de profesores y bibliotecarios lectores y mediadores de lectura; universalizar las bibliotecas escolares; revisar el modelo de las bibliotecas públicas; promover campañas sobre la importancia de las familias en el



despertar del gusto por la lectura y sobre la importancia de la lectura de libros en el desarrollo cognitivo, emocional, en las relaciones personales y en la formación política. Garantizar la alfabetización funcional y promover la alfabetización literaria ⁶(letramento literário) para la visión del mundo y la ampliación del repertorio cultural, la humanización y la empatía.

Entrevistadores: La encuesta Retratos da Leitura no Brasil de 2024 muestra que las clases A y B continúan presentando los mayores porcentajes de lectores (62% y 60% respectivamente), aunque todas las clases han experimentado una disminución en comparación con 2019. Además, el promedio de libros leídos por año es consistentemente mayor entre aquellos con mayor nivel educativo e ingresos. ¿Cómo interpreta el IPL esta persistencia de la disparidad socioeconómica en la lectura? ¿La pandemia acentuó esta brecha o simplemente reveló la resiliencia de patrones preexistentes?

Aún sobre el perfil de los lectores por clase, el estudio de 2024 indica que la Clase B presenta un porcentaje del 36% de oyentes de audiolibros, en comparación con el 31% en 2019. ¿Se trata de una tendencia de inclusión digital o de una nueva forma de consumo de contenido que, al exigir dispositivos y acceso a internet, puede reforzar las divisiones entre las clases? ¿Qué tipo de iniciativas serían necesarias para expandir el acceso y el uso de audiolibros hacia las clases sociales menos favorecidas?

Zoara Failla: En todas las ediciones de Retratos da Leitura identificamos un mayor porcentaje de lectores en las clases A y B y en la población de mayor nivel educativo. Estos datos confirman que no se está garantizando la calidad de la educación ni el derecho a la lectura, a la alfabetización literaria (letramento literário) y al libro a las poblaciones más vulnerables.

Disponemos de escasos elementos para responder de manera consistente a la segunda pregunta; no obstante, me adhiero a su planteamiento/análisis, modificando ligeramente el alcance de la exclusión: ‘¿se trata de una tendencia de inclusión digital o de una nueva forma de consumo de contenido que puede reforzar las divisiones entre clases?’. Considero que, al exigir dispositivos y



acceso a internet, esta modalidad tiende a privilegiar a quienes cuentan con la posibilidad de adquirirlos, ampliando así la exclusión y no la inclusión digital, a menos que sea objeto de políticas públicas destinadas a posibilitar el acceso a dichos equipamientos en bibliotecas y escuelas.

Entrevistadores: Todas las regiones de Brasil registraron una disminución en el porcentaje de lectores entre 2019 y 2024, presentando el Nordeste el menor porcentaje (43%) y la menor media de libros leídos por año (2,88). En contrapartida, el Sur (53% de lectores, 4,96 libros/año) y el Sudeste (46% de lectores, 4,45 libros/año) se muestran más resilientes. ¿Qué factores regionales (como la infraestructura de bibliotecas, el acceso a internet, los índices educativos o las políticas culturales locales) considera usted determinantes para estas diferencias?

Zoara Failla: Creo que los resultados de las evaluaciones sobre la educación en Brasil (SAEB e IDEB)⁷ pueden explicar mejor estas diferencias. Contamos con más bibliotecas escolares en el Sur y el Sudeste, por ejemplo, pero existen otros datos sobre la gestión escolar, la formación docente y los programas educativos.

Entrevistadores: La intersección entre clase social y región resulta crucial. Por ejemplo, un individuo de la clase D/E en el Nordeste enfrenta desafíos diferentes a los de uno de la misma clase en el Sudeste. ¿Permitió la investigación identificar cómo las condiciones socioeconómicas y geográficas se interconectan para crear perfiles de lectores aún más complejos?

Zoara Failla: La investigación no realiza ese análisis por región. La muestra no posibilita evaluar por segmentos socioeconómicos según región. Únicamente disponemos del perfil lector según ingresos y clase social.

Entrevistadores: ¿Existen datos que demuestren si la disminución en la lectura fue más acentuada en regiones menos desarrolladas o en clases sociales más vulnerables?

Zoara Failla: Disponemos de datos por clases e ingresos. No cruzamos variables por regiones.



Entrevistadores: Considerando las disparidades evidentes tanto por clase social como por región, y el contexto pospandemia, ¿cuáles serían las recomendaciones más apremiantes del Instituto Pró-Livro para la implementación de políticas públicas que actúen de manera más focalizada, con el fin de reducir las desigualdades en el acceso y en el hábito de lectura en todo el territorio nacional?

Zoara Failla: Respondí anteriormente respecto a las prioridades que las políticas públicas deben garantizar para toda la población. Ciertamente, las clases más vulnerables, que dependen de las escuelas públicas, se ven supeditadas al éxito de dichas políticas. Sin embargo, las escuelas rurales, multigrado, instaladas en asentamientos o en comunidades con población de mayor vulnerabilidad, deberían contar con programas especiales para garantizar el acceso a los libros mediante bibliotecas móviles; jornadas escolares de tiempo completo que involucren actividades culturales y prácticas lectoras o de biblioterapia; así como docentes con formación especializada para acoger y abordar las diversas necesidades sociales y emocionales.

A partir de la entrevista, se percibe que persiste la necesidad de formar lectores que desarrollen una conciencia crítica de la realidad social. Asimismo, afirmamos que en la actualidad no es posible prescindir de los artefactos tecnológicos, si bien resulta indispensable su utilización de manera consciente.

Notas

- 1 Declaración sobre el uso de inteligencia artificial – Gemini, una herramienta de inteligencia artificial desarrollada por Google, fue utilizada como apoyo para la traducción de este artículo al español. La versión traducida fue revisada y ajustada en su totalidad por el equipo editorial, con el fin de garantizar la fidelidad al texto original, la precisión terminológica y el cumplimiento de las normas editoriales de la revista. La herramienta no fue utilizada para generar los argumentos, los análisis o el contenido académico del artículo.
- 2 La entrevistada no posee un currículum activo en la plataforma Lattes.
- 3 El término analfabeto funcional se refiere a los sujetos que saben leer y escribir mínimamente, pero no poseen la fluidez ni la comprensión.



- 4 Maryanne Wolf es neurocientífica, investigadora, profesora y defensora de la infancia y de la alfabetización en todo el mundo. Michel Desmurget es un investigador y escritor francés especializado en neurociencia cognitiva.
- 5 El concepto de ‘cerebro podrido’ proviene del inglés (brain rot), el cual significa la deterioración mental e intelectual causada por el consumo excesivo y desenfrenado de contenidos digitales superficiales y de ritmos acelerados.
- 6 La alfabetización literaria (letramento literário) es el proceso en el que ocurre la apropiación del lenguaje por parte del sujeto en sus sentidos y significados, superando el mero proceso de decodificación.
- 7 SAEB (Sistema de Avaliação da Educação Básica) e IDEB (Índice de Desenvolvimento da Educação Básica).



Cómo citar

Silvano, Gilberto Prado; Franco, Sandra Aparecida Pires; Neto, Edgar de Campos. Menos leitores, mais telas: os caminhos da leitura no Brasil segundo Zoara Failla. **Educação em Análise**, Londrina, v. 11, p. 1-17, 2026. DOI: <https://doi.org/10.5433/1984-7939.2026.v11.55183>.

Enviado el: 08 de marzo de 2026

Aceptado el: 25 de mayo de 2026

Publicado el: 14 de septiembre de 2026



CRediT

Reconocimientos:	No aplica
Financiación:	No aplica
Conflicto de intereses:	Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses con relación al manuscrito.
Aprobación ética:	No aplica
Contribución de los autores:	SILVANO, G. P. afirma haber realizado Elaboración del Cuestionario, Análisis Formal y Borrador Original. FRANCO, S. A. P. afirma ter realizado Conceituação, afirma haber realizado Conceptualización, Supervisión y Curaduría de Datos. NETO, E., C. afirma haber realizado Revisión, Edición y Validación.

Equipo Editorial

Editora de sección:	Gabriele Machado
Miembro del equipo de producción:	Junior Peres de Araujo
Asistente de edición:	Simone Steffan
Maquetación y Diseño:	Carolina Motter Pizoni - Escritório de Apoio ao Editor Científico

